

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

325 [I Concilio de Nicea]

J. M.

Aquel “Concilio de Nicea”, que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba, fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica. Se debatía la divinidad de Jesucristo. Dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito, actualmente Iznik, en la actual Turquía, para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre. O sea, “Homoo-i-sión” o “Hoou-sión”. Al final se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba y el arrianismo fue condenado al ostracismo.

*Puntuar
de otra
forma*

La Razón, 20.05.22, 27

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aquel “Concilio de Nicea”, que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba, fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica. Se debatía la divinidad de Jesucristo. Dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito, actualmente Iznik, en la actual Turquía, para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre. O sea, “Homoo-i-sión” o “Hooou-sión”. Al final se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba y el arrianismo fue condenado al ostracismo.

Aquel Concilio de Nicea —que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba— fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica. Se debatía la divinidad de Jesucristo[:]dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito (actualmente Iznik, en la actual Turquía) para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre[;] o sea, *Homoo-i-sión* o *Hooou-sión*. Al final[,] se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba[,] y el arrianismo fue condenado.

1) Eliminamos las comillas que enmarcan el nombre del concilio. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aquel “Concilio de Nicea”, que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

Aquel Concilio de Nicea —que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba— fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

No encontramos, dentro de la actual ortografía, alguna norma que avale el uso de las comillas en la denominación del concilio.

2) Para el segundo problema existen al menos dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Aquel “Concilio de Nicea”, **que** inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba, fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

Aquel Concilio de Nicea —**que** inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba— fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

Aquel Concilio de Nicea **que** inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

2.1) La primera posibilidad es sustituir, por sendas rayas, las comas que aíslan la oración de relativo explicativa (inciso con comas interiores). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aquel “Concilio de Nicea”, que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba, fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

Aquel Concilio de Nicea —**que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba**— fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto [...]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas (*Ortografía...* 2010: 374).

2.2) Sin embargo, también podría eliminarse la primera coma de la oración de relativo, que se transformaría en especificativa, con el inciso del complemento circunstancial de tiempo (*tal día como hoy del año 325*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aquel “Concilio de Nicea”, **que** inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba, fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

Aquel Concilio de Nicea **que** inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica.

Frente a las oraciones de relativo explicativas, las especificativas no son incisos; es decir, se emiten sin bajar el tono y no se puntúan, aunque podría hacerse una ligera pausa delante de *que*. Sin embargo, la longitud del sujeto provoca una lectura más tensa, menos cómoda, que si mantene-mos la puntuamos como relativa explicativa.

3) Sustituimos, por dos puntos, el punto posterior a la oración de sentido general. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se debatía la divinidad de Jesucristo. Dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito, actualmente Iznik, en la actual Turquía, para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre.

Se debatía la divinidad de Jesucristo[:] dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito (actualmente Iznik, en la actual Turquía) para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; y, entre otras, la de verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras (Ortografía... 2010: 360-361).*

4) Sustituimos, por sendos paréntesis, las comas que aíslan el inciso con coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se debatía la divinidad de Jesucristo. Dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito, actualmente Iznik, en la actual Turquía, para decidir si Jesucristo era...

Se debatía la divinidad de Jesucristo: dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito (**actualmente Iznik, en la actual Turquía**) para decidir si Jesucristo era...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto [...]”. Además, los paréntesis sirven “para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía... 2010*: 366).

5) Sustituimos el punto por un punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita [...] para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre. **O** sea, “Homoo-i-sión” o “Hoou-sión”.

Dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita [...] para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre[;] **o** sea, *Homoo-i-sión* o *Hoou-sión*.

Según la normativa, “el punto y coma frente al punto favorece la concatenación de las ideas”, con lo que ambas oraciones o segmentos “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información”. Además, frente al punto, el punto y coma indica que los segmentos “forman parte del mismo enunciado y [...] se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

6) Marcamos con cursiva las expresiones griegas y eliminamos las comillas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre. O sea, “**Homoo-i-sión**” o “**Hoousión**”.

... para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre; o sea, *Homoo-i-sión* o *Hoou-sión*.

Según la normativa, las comillas sirven “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión” o “para llamar la atención del lector sobre alguna peculiaridad de la voz o expresión entrecomillada, que la distingue del resto de los componentes léxicos del enunciado”. Además, “también se emplean frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o se utiliza irónicamente o con sentido especial”. Sin embargo, “es posible la escritura de cursiva en lugar de comillas” (*Ortografía...* 2010: 382 y 383).

7) Aislamos el complemento circunstancia de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al final se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba y el arrianismo fue condenado al ostracismo.

Al final[,] se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba, y el arrianismo fue condenado.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

8) Escribimos coma delante de la conjunción **y** que coordina oraciones de sujetos diferentes (además, nos permitimos eliminar el segmento ***al ostracismo***, por considerar que puede confundir). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al final se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba y el arrianismo fue condenado al ostracismo.

Al final, se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba[,] y el arrianismo fue condenado.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Aquel “Concilio de Nicea”, que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba, fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica. Se debatía la divinidad de Jesucristo. Dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito, actualmente Iznik, en la actual Turquía, para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre. O sea, “Homoo-i-sión” o “Hooou-sión”. Al final se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba y el arrianismo fue condenado al ostracismo.

Aquel Concilio de Nicea —que inició sus sesiones, tal día como hoy del año 325, presidido por el obispo Osio de Córdoba— fue sin duda el más grande de la Iglesia Católica. Se debatía la divinidad de Jesucristo: dos grupos enfrentados radicalmente se dieron cita en aquel pueblecito (actualmente Iznik, en la actual Turquía) para decidir si Jesucristo era semejante al Padre o consustancial con el Padre; o sea, *Homoo-i-sión* o *Hooou-sión*. Al final, se impuso la fórmula aportada por Osio de Córdoba, y el arrianismo fue condenado.